Max Rodríguez, informar desde la sangre; ¿cuántos ejecutados van en BCS?

Un hombre llora ante el cadáver de uno de los centenares de ejecutados en La Paz. Foto: Max Rodríguez.

La Paz, Baja California Sur (BCS). Desde un triple homicidio ocurrido en **Los Planes (municipio de La Paz)** el 31 de julio de 2014 hasta este 6 de diciembre de 2016, el **Grupo de Reporteros Policíacos** registra aproximadamente 362 ejecutados como probables víctimas de una histórica lucha por el poder entre grupos del **crimen organizado en BCS**; **Max Rodríguez,** uno de los pocos **reporteros de la nota roja en la Paz** –miembro de dicho grupo–, concedió una entrevista exclusiva para ***CULCO BCS*** donde aporta estos datos y platicó sobre los avatares de su trabajo.

Prácticamente no hay cifras oficiales de las muertes por la guerra entre narcotraficantes en **Baja California Sur.** Además, luego de la entrada en vigor del **Nuevo Sistema de Justicia Penal (NSJP)** en la entidad, fuentes como la **Procuraduría General de Justicia del Estado** emite información mínima sobre estos hechos –por ejemplo, casi siempre omite nombres, edades y ciudades de origen de los fallecidos. Sin embargo, **el Grupo de Reporteros Policíacos en BCS** ha llevado un puntual registro "con muy poco margen de error", según Max Rodríguez.

> *En sus cuentas, de 2014 a la fecha se estiman 362 muertos con huellas del crimen organizado en todo el estado. La entrevista se realizó el 2 de diciembre, ese viernes el conteo de ejecutados iba en 356, sin embargo, en sólo los primeros 4 días de este diciembre hubo 6 muertes más. Además, contabilizan entre 42 y 47 lesionados en balaceras, y según el periodista, se calculan entre 10 y 12 muertos inocentes –incluyendo niños– que al parecer no tenían nada que ver con bandas criminales. En septiembre de 2015 que* ***Carlos Mendoza Davis*** *asume la gubernatura del estado, se registraron 10* ***homicidios*** *de este tipo, y las cifras parecían bajar, siendo de 1 a 3 entre octubre de 2015 y marzo de 2016; sin embargo, repuntó drásticamente en los últimos meses de este año, llegando a ser prácticamente uno diario en agosto, septiembre y noviembre pasados.*

Modesto Peralta Delgado entrevista a Max Rodríguez. Fotos: Luis Roldán.

Así se hace la nota roja

El **Grupo de Reporteros Policíacos de BCS** lo conforman **Luis Roldán *(NBCS Noticias*), Ignacio Estrada *(Zona Roja),* Erick León *(Noticias La Paz),* Gilberto Santiesteban *(El Independiente),* Alejandro Patrón *("El reportero urbano")*** y el propio **Max Rodríguez,** quien publica la nota roja para *Colectivo Pericú* desde 2014. Él cuenta que hacía comentarios en *Facebook* y estaba alejado de la "vida reporteril", hasta que una balacera cerca del parque de la **colonia Infonavit**, la noche del 20 de noviembre de ese año, lo hizo saltar de la cama, vestirse, ponerse cámara al hombro e informar detalles del evento violento –entonces, aún eran considerados hechos inusuales– a su amigo **Cuauhtémoc Morgan**. El director de *Colectivo Pericú* le preguntó después, cuando había pasado el susto "*'Max ¿qué pasó, dónde estás?, ¿tiene las nota?' 'Sí, te la hago ahorita'*, y así fue como me incorporé a la **policíaca**".

Desde el 20 de noviembre de 2014, y hasta la fecha, Max Rodríguez cubre la policíaca en *Colectivo Pericú*. ¿Cuál es la mecánica para publicar una nota roja?, le pregunté. "Para comenzar, cuando un suceso de este tipo –de los llamados de alto impacto–, tenemos fuentes que nos comunican sobre dónde es. De inmediato nos ponemos en contacto un grupo de compañeros para confirmar lo que fue, dónde fue, cómo fue, si es necesario, nos trasladamos todos los que formamos parte del grupo al lugar de los hechos (…) Nos llegan datos vía telefónica, que te voy a decir, no sé cómo consiguen nuestro teléfono y también por *inbox* –vía *Facebook*– (…) Lo primero que hacemos es checar con las personas alrededores, ya que por el **NSJP** se tienen más limitantes, se tiene que hacer por nuestra cuenta (…) Primero recibimos la información, checamos, confirmamos dos veces y entonces ya nos trasladamos".

"Un aspecto muy importante –recalcó–: nunca vamos solos, siempre vamos un mínimo de tres compañeros, o dos si es muy difícil, menos de noche, para poder estar uno con otro y podernos cuidar de la situación". Por último, envía las fotos por *WatsApp* a la redacción en Cabo San Lucas y se publica. Podrán verse notas policíacas en diferentes medios, pero en realidad, se cuentan con los dedos de la mano –como en este caso– los reporteros que realmente cubren este tipo de información. A la fecha, ignora cuántas notas y fotos ha publicado sobre la **guerra del crimen organizado en BCS**, y es que no correspondería con el número de ejecuciones, pues es común que se envíe la nota de "Última Hora", otra con información detallada y en otras ocasiones dar seguimiento o "lo que pueda salir".

> *Al preguntarle el porqué de esta nunca antes vista escalada de violencia, señala que "es una lucha por el poder, por la fuerza de **la droga** aquí en el estado, acuérdate que estamos en una zona muy importante, tenemos dos mares, en una zona prácticamente difícil de vigilancia por los litorales que tenemos, el paso de la droga, y la que distribuye en todo el*

estado. Es la lucha por el poder del narcotráfico". ¿Y qué opinas de la actuación de los gobiernos al respecto? "¿Qué podemos decir? Nosotros no podemos opinar en esto más que la propia sociedad, se lo dejamos a la sociedad que lo diga. Se ha llegado a lo máximo, hoy aparecieron dos mantas muy importantes en donde se llegó a la amenaza no solamente a la sociedad sino al gobierno, al ejército y a la armada" –la entrevista se realizó el día que aparecieron las narcomantas aludidas en el puente de ***El Triunfo****, en La Paz, y en* ***Ciudad Constitución****. ¿Algún patrón en común entre los asesinados? "La gran mayoría de los ejecutados tienen horas o unos cuantos días de haber salido del* ***Cereso****", dijo.*

Muere un reportero en sus brazos

Al preguntarle sobre el caso más fuerte que le ha tocado cubrir, Max Rodríguez no duda en hablar sobre la muerte del **camarógrafo Adolfo Lucero**, quien murió de un infarto –prácticamente en sus brazos– al momento de cubrir una balacera en Pino Payas y Francisco J. Mújica, en esta capital. "Fue el 28 de mayo del año pasado, cuando prácticamente murió en mis brazos un compañero de trabajo: Adolfo Lucero. Llegamos a cubrir un evento en Pino Payas y J. Mújica, llegamos casi juntos él y yo, por la J Mújica, dejamos los vehículos uno tras otro y nos dividimos en una barda, porque nos pusimos de acuerdo, *'yo voy para allá, tú ve para allá'*, como trabajamos, vamos a hacer las mejores tomas, él tomaba video y yo fotografía. Y cuando nos quedamos de ver en un lugar específico, él estaba haciendo tomas de video y voltea y me dice *'Ayúdame Max, ayúdame'*. Yo le vi los ojos en ese momento, y te digo que fue algo que sentí de inmediato el impacto por la forma en que lo vi".

Última foto de Adolfo Lucero en una balacera en La Paz, donde minutos después perdió la vida. “Se la tomé por accidente”, dijo Max Rodríguez.

“Cuando él me alcanza a dar la cámara –sigue–, yo la pongo en el piso para detenerlo, en ese momento llegaron Alejandro Patrón y Eliseo Zuloaga, los tres estuvimos ahí; nos vio un elemento de la policía de los carabineros que estuvieron aquí un tiempo, nos hizo a un lado para darle RCP, en ese momento yo gritaba por teléfono *‘Cayó un compañero, cayó un compañero’,* porque sentí que le habían dado… Oímos balazos a lo lejos todavía. Yo pensé *‘sí le dieron’*. No fueron las balas asesinas (la causa de su muerte) pero fueron a causa de esas balas que murió mi amigo (…) Te juro que aún siento la mirada de Adolfo en que me decía *‘Ayúdame’* y ya no podía hacer ya nada, cuando lo tenía en mis brazos. Te juro que te digo esto y aún lo siento así. Ese día sí lloré, lloré mucho a mi amigo”.

El impacto emocional

En La Paz no hace falta ser un reportero de la nota roja para encontrarse con balaceras, muertos y heridos, le comenté a Max; y los estados de ánimo y las reacciones varían, desde el pánico hasta la adrenalina. Sin embargo, él opina que tienen que dejar las emociones a un lado: “no podemos manejar una emoción porque no podríamos hacer nuestro trabajo, hay que usar la cabeza fría y poder pensar lo que vamos a hacer (…) Sí nos da, hay veces que se siente muy mal cuando vemos estas cosas, pero tenemos que hacerlas a un lado, no podemos trabajar si tenemos esos sentimientos así, ya me pasó una vez así. No podía hacer las cosas, inclusive, no me da vergüenza decir cuando lloré enfrente de un compañero, y te repito, las emociones las dejamos a un lado, pero a veces nos gana”.

¿Has sufrido amenazas? “Amenazas las ha tenido todos los que andamos en esto, pero acuérdate que éstos no amenazan: actúan, aunque estas mantas son otra cosa. Sí me hablaron por teléfono que *‘ya le pare, que no lo haga, que va a cargar…’* cosas así. Me habló uno que ya me hizo reír cuando dijo *‘Habla el abogado de mi cliente’* –rió–, y cuando le dije que sí le hacía caso pero que mandara su cédula y título hasta ahí paró la amenaza”. ¿Miedo? “Dicen que el miedo no existe, *‘No me da miedo’,* pero eso es una mentira, el miedo existe, el miedo se da, que no lo expresemos es otra cosa, pero ahí está”.

Al finalizar la entrevista, pregunté si habría algo importante por añadir, y Max Rodríguez habló de un “reconocimiento muy fuerte a las esposas de quienes trabajamos en la **sección policíaca**, porque cuando ellas se quedan, no sabes lo que ellas se quedan al pendiente. Se queda con ‘el Jesús en la boca’. Sí quisiera hacer un reconocimiento a nuestras esposas, a los hijos, a los nietos, eso es muy importante”, concluyó.

Entrevista con Max Rodríguez, del Grupo de Reporteros Policíacos. Foto: Luis Roldán.